



Guía de Aprendizaje N°3 5° y 6° Básico		
Nombre		Fecha:
OA6	Usar procesador de textos para crear, editar, dar formato, incorporar elementos de diseño y guardar un documento.	
Indicadores	• Crean documentos, aplicando diferentes opciones de formato (apariencia del texto, estilo de fuente, viñetas, bordes, encabezados, número de páginas). • Crean, insertan y editan textos en un procesador de texto.	
Actividades	1. Comenzar abriendo el procesador de texto (Microsoft Word) y a partir de su exploración los alumnos reconocen, recuerdan y experimentan con el entorno de trabajo que presenta un procesador de texto (menús, barras, área de trabajo). 2. Luego abrir una carpeta, donde se encuentra precargado el texto a trabajar. acciones para ingresar a él y desde ahí abrir el archivo. 3. El/la estudiante debe ir al “Archivo” de la barra de menús para trabajar sobre él o para leerlo. 4. Los estudiantes escriben sobre el mismo archivo un resumen de las principales acciones del relato y las características físicas y psicológicas de los personajes. 5. Revisa tu ortografía y gramática, recuerda que en Word está el menú “Revisar” 6. Al finalizar, recuerda que la opción “Guardar” sustituye el trabajo anterior, por lo que es necesario tener cuidado, puesto que podemos estar borrando sin remedio una versión anterior de un documento que deseamos mantener. Guardan el documento con un nombre distinto dentro del mismo archivo	



EL ELEFANTE ENCADENADO

Cuando yo era chico me encantaban los circos, y lo que más me gustaba de los circos eran los animales. También a mí como a otros, después me enteré, me llamaba la atención el elefante. Durante la función, la enorme bestia hacia despliegue de su tamaño, peso y fuerza descomunal... pero después de su actuación y hasta un rato antes de volver al escenario, el elefante quedaba sujeto solamente por una cadena que aprisionaba una de sus patas clavada a una pequeña estaca clavada en el suelo. Sin embargo, la estaca era solo un minúsculo pedazo de madera apenas enterrado unos centímetros en la tierra. Y aunque la cadena era gruesa y poderosa me parecía obvio que ese animal capaz de arrancar un árbol de cuajo con su propia fuerza, podría, con facilidad, arrancar la estaca y huir.



El misterio es evidente: ¿Qué lo mantiene entonces? ¿Por qué no huye? Cuando tenía 5 o 6 años yo todavía en la sabiduría de los grandes. Pregunté entonces a algún maestro, a algún padre, o a algún tío por el misterio del elefante. Alguno de ellos me explicó que el elefante no se escapaba porque estaba amaestrado. Hice entonces la pregunta obvia: -Si está amaestrado, ¿por qué lo encadenan? No recuerdo haber recibido ninguna respuesta coherente. Con el tiempo me olvidé del misterio del elefante y la estaca... y sólo lo recordaba cuando me encontraba con otros que también se habían hecho la misma pregunta.

Hace algunos años descubrí que por suerte para mí alguien había sido lo bastante sabio como para encontrar la respuesta: El elefante del circo no se escapa porque ha estado atado a una estaca parecida desde muy, muy pequeño. Cerré los ojos y me imaginé al pequeño recién nacido sujeto a la estaca. Estoy seguro de que en aquel momento el elefantito empujó, tiró, sudó, tratando de soltarse. Y a pesar de todo su esfuerzo, no pudo. La estaca era ciertamente muy fuerte para él. Juraría que se durmió agotado, y que al día siguiente volvió a probar, y también al otro y al que le seguía... Hasta que un día, un terrible día para su historia, **el animal aceptó su impotencia y se resignó a su destino.**

Este elefante enorme y poderoso, que vemos en el circo, no se escapa porque cree -pobre- que NO PUEDE. Él tiene registro y recuerdo de su impotencia, de aquella impotencia que sintió poco después de nacer. Y lo peor es que jamás se ha vuelto a cuestionar seriamente ese registro. Jamás... jamás... intentó poner a prueba su fuerza otra vez...